

# EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE  
TODOS LOS  
DOMINGOS.

SUSCRICION:  
10 pesos  
por mes  
anticipados.

OFICINA DE LA  
REDACCION:  
PLAZA  
DE LA  
"CONCORDIA."

Editor:  
SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO  
ASUNTO DE INTERES GENERAL  
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS  
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS VIIVOS  
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRÉS. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

## A nuestros agentes.

Les rogamos cobrar el primer trimestre que venimos con este mes, y remitir el importe de la suscripción a los Sres. Cabrera Hnos. —Piedad 254—en Buenos Aires.

Les recordamos que dejar pasar mas de un trimestre para el cobro de la suscripción es prepararse dificultades y ocasionarnos para el arreglo de nuestros libros.

LA ADMINISTRACION.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA  
E. DE LA CRUZ, MARZO 30 DE 1913.

## Posicion grave.

Hace algunos dias, vimos en un diario de Buenos Aires que el Gobierno Provincial tenia que entregar 700 hombres para el servicio de las fronteras en el plazo de un mes, y que hasta entonces, segun el mismo diario que suponemos bien informado, no tenia mas que 300 hombres reunidos entre enganchados y remitidos. Si en cuatro meses no se ha podido reunir mas de 300 hombres, nos parece muy dudoso que en el mes que queda se pueda reunir los 400 que faltan.

No quisiéramos alarmar y descariarnos mucho que este resultado tan improbable se lograse, pero, en fin, esta en la naturaleza de las cosas y en las probabilidades de la lógica de suponer segun estos datos, que al Gobierno le faltará la mitad de los hombres cuando vencerá el plazo.

Lo hemos dicho ya, nunca hemos creído en la eficiencia del decreto que se cumplió pomposamente—y muy equivocadamente lo tenemos—exoneración del servicio de fronteras por la Guardia Nacional; si ese decreto probó muy buenos deseos de parte del Gobierno, probó tambien ese poco conocimiento de las cosas de la campaña que parece ser uno de los caracteres distintivos de nuestros hombres públicos.

Dejando a un lado la cuestion constitucional que trataremos en otro artículo. ¿Que hombre practico de la campaña podía esperar que nuestra policia rural, tan mala, habia de poder prender en cinco meses, los vagos que se han criado a la sombra de su misma nulidad?

Partiendo de esa ilusion como de una base firme, se suprimió el pase con una precipitacion deplorable, sin esperar siquiera los resultados, sin fijarse que esa medida quitaba su principal medio

de accion a esa policia, a la cual se iba a pedir un imposible, lo que nunca habia podido realizar hasta hoy: remitir los vagos.

Esa precipitacion en suprimir el pase producirá, a mas, los mayores trastornos que haya jamas experimentado nuestra campaña, si desgraciadamente nuestra G. N. tiene otra vez que hacer el servicio de las fronteras, y es esta cuestion que nos proponemos considerar hoy.

El pase, como todos saben, es una consecuencia del servicio exigido de la G. N. y de las condiciones topográficas de nuestra campaña. En otros artículos hemos hecho resaltar incidentemente los servicios que está institucion podia prestar indirectamente a la policia rural tan incompleta é insuficiente; pero el objeto de su creacion ha sido impedir que, al anuncio de una citacion, toda la poblacion liviana se mandase mudar para otros partidos, dejando los ancianos, los padres de familia y los exentos encargados de llenar las filas del contingente.

Y ese inmenso trastorno, cuyas consecuencias nadie puede calcular, que la institucion del pase tuvo por objeto de impedir, tendra lugar fatalmente irremisiblemente si la G. N. está llamada otra vez a hacer el servicio de las fronteras y, digamoslo de paso, tendra lugar cada vez que habra que echar mano de la G. N. rural, sea para el servicio de las fronteras, sea para atender a un conflicto político é internacional.

Es sobre esta cononocion profunda que nos amenza que queremos llamar la atencion del Gobierno para evitarla a todo trance, cueste lo que cueste, y de cualquier modo, porque hoy es imposible pensar en citar otra vez la G. N.

Que se represente bien el Gobierno el estado que ofreceria la campaña si tuviese lugar una citacion en las circunstancias actuales: toda la poblacion liviana de un partido pasando en los otros, é vice versa; los trabajos interrumpidos; los contingentes no pudiendo reunirse, este estado prolongandose, y esa gente forastera y ociosa poblando todos los partidos, teniendo que acudir al robo para subsistir, favorecida por el incognito y la abolición del pase, y, por lo demas, en regía con su "paqueta" en el bolsillo; los Guardias Nacionales de la frontera sin relevo y los comandantes militares teniendo en fin, para reunir el contingente y hacer cesar esa profunda perturbacion social, que echar mano de los que hubiesen quedado en sus hogares confiados en sus exenciones ó en sus servicios prestados.

Tal sería el resultado fatal, en el caso de una citacion, de la supresion del pase, decretada con tan buenas intenciones con tanta precipitacion tambien. Cuando semejantes tormentas amenazan

al horizonte es deber de los que tienen el timon de tomar algunas precauciones para evitarlas y es deber tambien de las vigias de señalarlas.

## Rectificaciones históricas.

«La Prensa» dijo equivocadamente en un artículo que las costas de la Florida fueron descubiertas por Marco Polo. «La Política» rectifica la asercion y dice: «Las costas de la Florida, por lo demas, fueron exploradas despues de la conquista de la Tierra Firme, y la exploracion de aquellas regiones se debió a Juan Ponce de Leon, que tomó posesacion de ellas en nombre de la Corona de España, pasando en seguida al dominio de la Francia, para luego al de Inglaterra.»

La rectificacion de «La Política» necesita una rectificacion tambien. La Luisiana no pasó del dominio de la Francia al de Inglaterra. Cuando esta última potencia no quiso devolver la isla de Malta, como lo estipulaba el tratado de Amiens, el primer Consul vendió entonces la Luisiana a los Estados- Unidos en 80,000,000 de francos para emprender la guerra contra la nacion que violaba las condiciones de la paz.

Los errores que versan sobre fechas y nombres propios son muy faciles de cometer con el labor precipitado del periodismo, y su rectificacion ofrece poco interés. No sucede así cuando desfiguran un hecho ó una figura historica, y adquieren una importancia mayor todavía si son firmados con un nombre ilustre.

Esas reflexiones hacíamos dias pasados leyendo en el «Boletín de las Bibliotecas Populares» número 3 la lectura IV de Horacio Mann, de la cual extractamos el párrafo siguiente:

«Cuando el porvenir político de su familia y de toda la Francia dependia de la velocidad que Luis XVI llevase en su fuga de Paris, él se detuvo en el camino para tomar una botella de Borgona diciéndole solemnemente que era la mejor bebida que habia tomado en su vida, y permitiendo que la bailanza en que pensaba el destino de 25 millones de su pueblo se inclinase irrevocablemente, mientras él saboreaba largamente sus tragos de vino.»

Horrorizado de los desmanes de los Jacobins y de los Sans-culottes, temiendo probablemente tambien por la vida de su mujer y de sus tiernos hijos, el desgraciado Luis XVI accedió al fin a las instancias del partido de la reina y trato de huir al extranjero. El plan de este partido era de volver a traer el Rey a Paris en medio del ejército, ya considerable, de nobles emigrados y organizado sobre la frontera bajo el man-

do del Principe de Condé, y escoltado por los ejércitos de todos los reyes de la Europa para ahogar en la sangre la Revolución que acababa de proclamar los derechos del hombre y de demoler la Bastille.

Y es un republicano que afirma que el porvenir político de toda la Francia dependia de la velocidad que el rey llevase en su fuga de Paris!

En un país vinado como la Francia, menos tiempo se necesita para proporcionar una botella de vino que para sacar agua del pozo. Por lo demas, Luis XVI fué arrestado en el camino, no por causa de alguna demora en el viaje, sino porque fué reconocido en Varennes.

Es ridiculo admitir que el nieto de Luis XIV, saliendo de sus palacios de Paris, viniese a tomar el mejor vino de su vida en el rancho de un paisano, ó en el bodega de una aldea como Varennes.

Esa actitud de saborear largamente tragos de vino ó de grog es llena de naturalidad si se trata de un marinero ó de un changador Yaukee, y repugna por su falsedad si se trata, no diremos de un rey de Francia que dió el ejemplo de todas las virtudes, pero de un simple caballero.

Tantas y tan graves inexactitudes historicas producen una impresion desagradable, y esa impresion aumenta cuando se considera que esos indecentes cargos son dirigidos contra un hombre cuyas virtudes y desgracias hacen que su memoria será siempre sagrada para los hombres de alguna altura intelectual. Porque el sabio geógrafo que redactó las instrucciones que llevó el ilustre y malogrado Lapérouse para su último viaje de circunnavegacion; el Rey-Martín, aplastado por un derrumbe social que habian preparado Voltaire y Rousseau y acelerado los vicios de su indigno predecesor, que supo morir como un héroe y un Cristiano, merecerá siempre los respetos de los hombres de bien de todas las opiniones políticas.

¿Quien no conoce sus últimos momentos?

Subió con paso firme y sereno las gradas del caldazo y llegó sobre la plataforma dijo al pueblo: «Franceses, ¡muero inocente de los, crimenes que ese me imputan; perdonó a mis enemigos; deso que mi muerte sea útil para la felicidad y la prosperidad de la Francia. . . .» El pueblo hizo oír de todas partes los gritos de Piedad! Piedad! Mas, temiendo que se le escapase su victima, Sauterre, carnicero y comandante de la Guardia Nacional, ordenó un redoble de tambores que, impidió oír sus últimas palabras y los gritos del pueblo que podía pisar para el martir.

Si se considera que la causa de la independencia de Norte América estaba vencida y en un estado desesperado cuando llegaron los voluntarios Fran-